



CULTURAL-e

Artículos de divulgación

- Narrativas de resistencia de la bolivianidad en el libro Relatos de la diferencia y la igualdad de Alejandro Grimson
- Chicano no es un color, es como piensas y como vives La otredad en el filme Sangre por sangre
- Psicología y mujeres: una deuda histórica
- Entrenar para escribir: breve guía para una escritura académica
- Recursos educativos didácticos y pedagogía patrimonial en el museo universitario

Cultural literaria

- El rastro
- Violencia con amor: crónicas de amor incierto

Ícono

- “Me gustan los libros con fotos de personas”

VOL. 2/ NUM. 2/ 2024

ISSN: 3061-9025



Universidad Autónoma de Baja California

Dr. Luis Enrique Palafox Maestre
Rector

Dr. Joaquín Caso Niebla
Secretario General

Dra. Lus Mercedes López Acuña
Vicerrectora Campus Ensenada

Dr. Jesús Adolfo Soto Curiel
Vicerrector Campus Mexicali

Dra. Haydeé Gómez Llanos Juárez
Vicerrectora Campus Tijuana

Mtro. David Bautista Toledo
Director del Instituto de Investigaciones Culturales-Museo

Dra. Zicri Evelyn Colmenares Díaz
Responsable Área Editorial del IIC-Museo

Comité editorial:

Susana Gutiérrez Portillo; Fernando Vizcarra Schumm; Olga Lorenia Urbalejo Castorena; Areli Veloz Contreras; Mario Alberto Magaña Mancillas; David Bautista Toledo; Christian Fernández Huerta; Clementina Campos Reyes; Raúl Balbuena Bello; César E. Jiménez Yañez; Lya Niño Contreras y Maricela López Ornelas

Equipo editorial:

César E. Jiménez Yañez / Dirección
Zicri E. Colmenares Díaz / Editora Académica / cultural-e@uabc.edu.mx
Rosalba Díaz Galindo / Diseñadora / rosalba.diaz@uabc.edu.mx
Maricruz García Aguayo / Soporte Técnico /
garcia.maricruz@uabc.edu.mx

Cultural-e es una revista digital de divulgación científica y comunicación social de la ciencia, de acceso abierto, que se publica semestralmente y es editada por el Instituto de Investigaciones Culturales-Museo de la Universidad Autónoma de Baja California. Dirigida hacia un público general; publica, divulga y difunde -con un lenguaje sencillo, ameno, directo y claro-, contenidos de interés actual relacionados con el ámbito científico, social, cultural, informativo, literario y artístico; vinculados a las ciencias sociales y las humanidades, y en específico; al campo de los estudios culturales, socioculturales y estudios sobre la cultura. Cultural-e se adhiere a los principios de transparencia y mejores prácticas para publicaciones académicas promovidos por el Comité de Ética en la Publicación [COPE] y por el Directorio de Revistas de Acceso Abierto [DOAJ], para asegurar la calidad del proceso editorial y la autenticidad de las publicaciones.

Cultural-e, vol. 2, núm. 2, julio-diciembre 2024, es una publicación semestral editada por la Universidad Autónoma de Baja California a través del Instituto de Investigaciones Culturales-Museo, ubicado en Av. Reforma y calle L sin número, Colonia Nueva, Mexicali, Baja California, C.P. 21100, teléfonos: (52) 686 554-1977 y 686 552-5715, <https://revistacultural-e.uabc.mx>, cultural-e@uabc.edu.mx Editora responsable: Zicri Colmenares Díaz. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo N° 04-2023-060909164400-102 e ISSN electrónico 3061-9025, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la actualización del último número, César E. Jiménez Yañez. Av. Reforma y calle L sin número, Colonia Nueva, Mexicali, Baja California, CP 21100. Última actualización 28 febrero 2025.

Sitio web: <http://revistacultural-e.uabc.mx/>

Correo electrónico: cultural-e@uabc.edu.mx

Cultural-e permite compartir, copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato; adaptar, remezclar, transformar y crear a partir del material para cualquier propósito, incluso comercialmente, dando crédito a la obra de manera adecuada y proporcionando un enlace a la licencia indicando si se han realizado cambios.

Artículos de divulgación

- Narrativas de resistencia de la bolivianidad en el libro *Relatos de la diferencia y la igualdad* de Alejandro Grimson
- Chicano no es un color, es como piensas y como vives La otredad en el filme *Sangre por sangre*
- Psicología y mujeres: una deuda histórica
- Entrenar para escribir: breve guía para una escritura académica
- Recursos educativos didácticos y pedagogía patrimonial en el museo universitario

Cultural literaria

- El rastro
- Violencia con amor: crónicas de amor incierto

Ícono

- “Me gustan los libros con fotos de personas”

Narrativas de resistencia de la bolivianidad en el libro Relatos de la diferencia y la igualdad de Alejandro Grimson

José María Guerra Osorio

Universidad Autónoma de Baja California

guerra.jose23@uabc.edu.mx

Artículo de divulgación

Alejandro Grimson es doctor en Antropología en la Universidad de Brasilia y se licenció en Comunicación en la Universidad de Buenos Aires. Sus principales temas de estudio incluyen los movimientos migratorios en contextos fronterizos, discriminación, desigualdades, las identidades y clasificaciones sociales, las culturas políticas, los nacionalismos. En su obra *Relatos de la diferencia y la igualdad. Los bolivianos en Buenos Aires* publicada en 1999, muestra los resultados de su investigación sobre la bolivianidad, es decir, la identidad colectiva construida a partir de las narrativas, prácticas y significados que construyen la identidad de los migrantes bolivianos en ciudades de Argentina.

CÓMO CITAR

Guerra, J. (2024). Narrativas de resistencia de la bolivianidad en el libro *Relatos de la diferencia y la igualdad* de Alejandro Grimson. *Cultural-e*, 2(2), 4-13. <https://revistacultural-e.uabc.mx/index.php/revistacultural-e/article/view/30/version/30>

Grimson analiza cómo las comunidades bolivianas, a lo largo del tiempo, han construido estrategias para ganar reconocimiento y redefinir su **identidad** en Argentina. Estas estrategias incluyen tanto la integración económica como la participación cívica dentro de la sociedad argentina. Históricamente, el discurso identitario de la Argentina moderna ha estado profundamente influido por un "**mito fundacional**" que glorifica la migración europea como parte del proyecto de modernización del país. Este discurso también ha perpetuado una narrativa que invisibiliza a los migrantes limítrofes, en especial a los bolivianos, vinculándolos exclusivamente a sectores laborales precarios como el trabajo en plantaciones o servicios informales.

Imagen 1. Portada del



Identidad

Sentido de pertenencia construido a partir de la cultura, la historia y las experiencias compartidas dentro de un grupo social.

Mito fundacional

Relato simbólico que legitima el origen y los valores de una comunidad o nación, estableciendo una visión dominante de su historia.

Precisamente, en *Relatos de la diferencia y la igualdad*, el autor aborda cómo las comunidades bolivianas en Buenos Aires han redefinido su identidad frente a la sociedad receptora desde donde se construyen discursos y prácticas que generan tensiones

entre identidad nacional, las percepciones sobre la migración, y el poder ejercido por el Estado a través de la política migratoria y las políticas culturales e identitarias, todo esto forma parte de lo que Grimson señala como una **lógica hegemónica**. La investigación trata de comprender cómo la identidad nacional argentina y la bolivianidad interactúan con las posibilidades de relaciones interculturales en un contexto marcado por la globalización y las transformaciones estructurales.

Para abordar las contribuciones del autor, desarrollaré tres dimensiones desde las cuales es posible señalar las aportaciones del libro en el campo de los estudios culturales: primero, el contexto argentino en el que se definieron las políticas migratorias y su influencia en la configuración de una **ideología** nacional identitaria dominante; segundo, la "bolivianidad" como una construcción colectiva; y tercero, las políticas de identidad como un espacio para el diálogo intercultural.

1. Políticas migratorias en Argentina e ideología nacional

Grimson identifica cómo la narrativa estatal argentina, influenciada por una visión europea, ha definido la "argentinidad" en términos de modernidad y blancura, excluyendo a comunidades indígenas y migrantes no europeos. Este discurso oficial no solo promueve la idea de que las migraciones europeas del pasado impulsaron el progreso del país, sino que también se articula en un metadiscurso que integra al migrante europeo como parte del proyecto de la modernidad. Sin embargo, esta inclusión está condicionada por una política cultural que, a través de instituciones como la escuela y el ejército, ha reproducido clasificaciones raciales entre los propios ciudadanos argentinos y también hacia otras poblaciones migrantes. En este contexto, las nociones de identidad y pertenencia han sido moldeadas por los proyectos estatales para consolidar una visión dominante de nación argentina que procura reforzar una ideología uniforme.

Lógica hegemónica

Conjunto de normas y discursos impuestos por un grupo dominante para mantener su poder y presentar su visión como la única válida.

Ideología

Conjunto de creencias y valores que moldean la percepción del mundo y orientan la organización de una sociedad.

Sin embargo, desde finales del siglo XIX, las personas bolivianas han migrado hacia Argentina buscando mejores oportunidades laborales. Inicialmente trabajaron en sectores agrícolas, como el cultivo de azúcar, tabaco y frutihortícolas. Estos trabajos estaban ubicados principalmente en zonas rurales, en los perímetros limítrofes de la frontera argentina. A partir de la década de 1970, las industrias agropecuarias comenzaron a retraerse debido a cambios estructurales en el mercado laboral impulsadas por la globalización. Esto ocasionó que la población boliviana se desplazara hacia las ciudades, siendo Buenos Aires uno de los principales destinos.

El desplazamiento de los migrantes bolivianos a zonas urbanas de Buenos Aires también trajo consigo un cambio en las dinámicas de trabajo y relaciones sociales. Aunque inicialmente su presencia pasó desapercibida en las ciudades debido a la ubicación geográfica y laboral, muchas personas bolivianas comenzaron a desempeñar trabajos precarios y mal remunerados, como en la construcción y el servicio doméstico, lo que las colocó en una situación de mayor vulnerabilidad social. La entrada de poblaciones bolivianas migrantes al mercado laboral urbano, provocó un aumento en la visibilidad de las comunidades bolivianas, no obstante, también generó un incremento en la discriminación y **xenofobia** hacia ellas.

Imagen 2. Alejandro Grimson



Fuente: noticias.unsam.edu.ar

2. La “bolivianidad” como una construcción colectiva

En el desarrollo del libro, Grimson logra caracterizar como la creciente visibilidad de bolivianos en actividades económicas urbanas desafió los discursos dominantes sobre la identidad nacional argentina. Este discurso nacionalista se consolidó a lo largo del siglo XX, validando la superioridad de ciertas identidades sobre otras, procurando excluir a los grupos étnicos no europeos. La diferencia radica en el nuevo contexto de transformaciones globales, dado que las personas bolivianas han sido clasificadas como “otras”, reforzando estereotipos raciales, étnicos y nacionales que las colocan en los márgenes de la sociedad argentina. Esto demuestra cómo las categorías de identidad están profundamente ligadas al discurso de las clases políticas dominantes.

Xenofobia:

Actitud de rechazo hacia personas extranjeras, basada en prejuicios y estigmas sobre su origen étnico o nacional.

Las instituciones educativas, los medios de comunicación y el aparato estatal han desempeñado un papel fundamental en reproducir dicho discurso. En este marco, la migración boliviana se percibe como una amenaza a la unión social para la sociedad receptora. Las personas bolivianas son frecuentemente asociadas con problemas sociales como la inseguridad urbana, la pobreza y el trabajo informal. En consecuencia, son vistas como un obstáculo para el desarrollo económico del país. Grimson hace uso de cifras estadísticas para subrayar que estas percepciones no solo son erróneas, sino que también refuerzan una visión racista, perpetúa la exclusión de los migrantes y genera desigualdades sociales.

En respuesta, las personas bolivianas han desarrollado estrategias para resistir frente a las narrativas excluyentes. Para ello han construido sus propios discursos identitarios, que revalorizan su cultura y desafían los discursos homogeneizadores. Por ejemplo, el uso de las lenguas originarias, como el quechua y el aimara, se han convertido en símbolos de resistencia y afirmación cultural. Las prácticas culturales también incluyen la

creación de redes de apoyo comunitario que permiten a los migrantes bolivianos enfrentar la exclusión social. Estas redes desempeñan un papel crucial en la construcción de una identidad colectiva que trasciende las divisiones impuestas por la sociedad receptora.

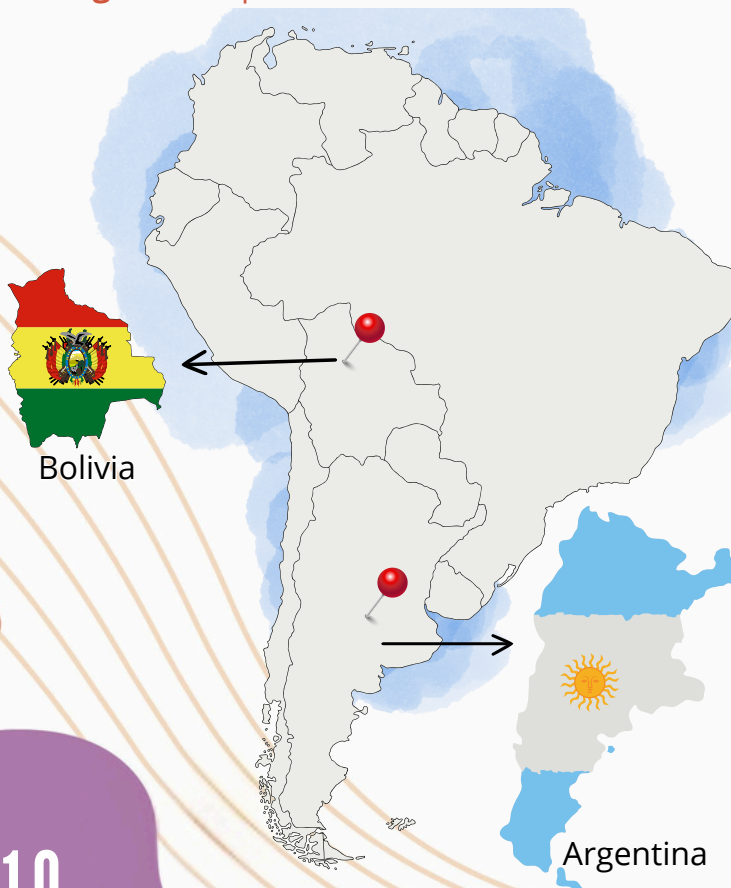
Las prácticas culturales y comunicativas le permiten a Grimson explorar la capacidad política de los inmigrantes bolivianos para transformar las marcas simbólicas que la sociedad argentina utiliza a manera de estigmas sobre sus **corporalidades** y observar cómo los inmigrantes bolivianos usan su cultura y tradiciones para desafiar las ideas preconcebidas sobre sus identidades. Al analizar las diversas prácticas como las festividades religiosas en honor a santos, tal es el caso de las festividades dedicadas a la Virgen de Copacabana en el Barrio de Charrúa, los desfiles con trajes típicos, y el consumo de comida y artesanías bolivianas, demuestra que tales actividades reúnen distintos discursos sobre lo que significa ser boliviano.

Corporalidades

Formas en que los cuerpos son percibidos y representados según la cultura, la historia y las relaciones de poder, influyendo en su valoración social.

De ahí que Grimson explica la “bolivianidad” como una identidad colectiva que trasciende las fronteras nacionales y se construye en relación con otros grupos. Para el autor, esta identidad se manifiesta en espacios simbólicos y sociales, como las radios comunitarias, las festividades religiosas y las organizaciones barriales. Estos espacios permiten la articulación de una identidad que reclama derechos y visibilidad en la sociedad receptora. Grimson destaca que estas prácticas culturales también tienen un carácter político. Al reivindicar su cultura, las comunidades bolivianas no solo desafían los estigmas impuestos por la sociedad argentina, sino que también buscan transformar las estructuras de poder que perpetúan la desigualdad.

Imagen 3. Mapa de América del Sur



Según Grimson, la identidad colectiva no es algo fijo, sino un terreno de disputa en el que diferentes grupos expresan visiones distintas de la “bolivianidad”. Por ejemplo, algunos grupos indigenistas promueven la idea de una patria común, mientras que asociaciones religiosas católicas enfatizan los valores familiares. A su vez, los jóvenes que participan en los desfiles con trajes tradicionales reinterpretan estas prendas, dándoles un sentido relacionado con las clases medias urbanas de Bolivia. Grimson opina que todas estas expresiones culturales son formas de participar en una conversación política sobre la identidad.

La bolivianidad también se expresa a través de la creación de narrativas que conectan la historia y cultura bolivianas con los valores de trabajo y solidaridad. Estas narrativas permiten a las comunidades bolivianas redefinir su lugar en la sociedad argentina, mostrando cómo sus contribuciones enriquecen la diversidad cultural del país. Sin embargo, Grimson advierte contra el riesgo de homogenizar la identidad boliviana. Cada grupo dentro de esta comunidad tiene perspectivas y experiencias únicas, lo que enriquece la diversidad interna de su identidad colectiva. Por ejemplo, mientras algunas personas se identifican más con tradiciones indígenas, otras se centran en aspectos religiosos o regionales como parte de una comunidad latinoamericana.

Un ejemplo significativo es el papel de los medios comunitarios en la promoción de una “buena bolivianidad”. Las radios comunitarias y otros espacios comunicativos han permitido a las personas bolivianas narrar sus propias historias y destacar su contribución a la economía y la cultura argentinas. Sus esfuerzos buscan contrarrestar la xenofobia y promover una imagen positiva de la comunidad boliviana. En el enfoque de Grimson, al estudiar cómo se comunican estas ideas en las radios, observa la elaboración de narrativas que justifican la presencia boliviana en Argentina desafiando las ideas tradicionales del nacionalismo popular argentino. Estas historias replantean una identidad latinoamericana basada en un pasado común antes de la colonización europea y proponen una nueva forma de ver al argentino como “el otro”. Así, se crean relatos históricos que combinan igualdad y diferencias, reforzando la legitimidad de los bolivianos dentro de la sociedad receptora.

Además, las narrativas mediáticas, como llama Grimson a los discursos generados desde los medios de comunicación social, permiten a las comunidades bolivianas utilizar las herramientas tecnológicas y los medios digitales como vehículos de comunicación y reafirmación cultural. Estas plataformas no solo visibilizan sus festividades y tradiciones a través de videograbaciones que circulan entre las fronteras de Bolivia y Argentina, también permiten a estas comunidades compartir sus tradiciones y narrativas con un público más amplio, generando un intercambio cultural que desafía las barreras de exclusión y los estigmas sociales.



En diálogo con las plataformas digitales, Grimson observa el papel importante de los jóvenes bolivianos que han crecido en Argentina, así como aquellos nacidos de primera generación de padres migrantes, se trata del impacto generacional, las nuevas generaciones enfrentan un desafío dual: preservar su herencia cultural mientras se integran en una sociedad que las percibe como "otras". Este proceso incluye la negociación de identidades que combinan elementos de ambas culturas. Y en términos de impacto político, las generaciones jóvenes también están redefiniendo las formas de participación cívica, utilizando su experiencia migratoria como base para exigir igualdad de derechos y oportunidades. Esto refuerza el papel de la bolivianidad como un movimiento cultural y político que busca transformar las estructuras de exclusión existentes.

Reflexión final

La historia cultural argentina, construida en torno a una tradición de inmigración europea, se ha visto enfrentada a las nuevas realidades, donde las prácticas y discursos de migrantes bolivianos cuestionan las raíces ideológicas del nacionalismo popular desde la cual se impone una cultura dominante que históricamente ha favorecido una identidad "blanca y europea". A través de su trabajo, Grimson muestra cómo estas ideas influyen en las formas de tratar a los migrantes, reforzando estereotipos que los relacionan con problemas como el empleo precario y la inseguridad.

El libro *Relatos de la diferencia y la igualdad*, ofrece una mirada de dicho fenómeno desde las experiencias de la "bolivianidad" como una identidad colectiva contingente, es decir, una herramienta cultural en construcción y de resistencia en la sociedad argentina. De modo que el libro, no solo propone un recuento histórico sobre la invisibilización de los bolivianos migrantes limítrofes, también reconstruye el contexto actual a raíz de las reconfiguraciones del mercado laboral en la globalización, llevaron a una mayor concentración de migrantes bolivianos en Buenos Aires y su presencia en centros urbanos.

El caso de la comunidad boliviana en Buenos Aires muestra cómo las identidades emergen como herramientas de resistencia frente a la exclusión. Desde el enfoque intercultural, Grimson destaca que la comunicación es clave en este proceso, ya que atiende las historias de los migrantes para construir nuevos significados y formas de convivir en sociedades receptoras como la argentina, también su capacidad para resistir y cambiar las percepciones sociales.

En la interculturalidad como proceso de diálogo, estas comunidades no solo desafían las narrativas hegemónicas, sino que también generan nuevos espacios de reconocimiento. También utilizan su vida cotidiana, su forma de relacionarse y hasta la tecnología para crear nuevas formas de entender su identidad y romper con los

prejuicios. Por ejemplo, transforman los espacios que habitan y generan nuevas narrativas que cuestionan las representaciones negativas que se tienen de ellos.

Finalmente, Grimson destaca que el éxito de estos procesos depende en gran medida de la capacidad de la sociedad receptora para reconocer y valorar la diversidad cultural.

Esto implica no solo un cambio en las políticas públicas, sino también una transformación en los imaginarios sociales que definen las identidades nacionales, las políticas identitarias, culturales y migratorias. De este modo, nos invita a comprender que las identidades colectivas se construyen y reconstruyen constantemente en función de las relaciones de poder y la capacidad de transformarlas.

Referencias

Grimson, A. (1999). Relatos de la diferencia y la igualdad: Los bolivianos en Buenos Aires. Buenos Aires: Eudeba.

CALAS. (s.f). Alejandro Grimson. Centro Maria Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados (CALAS).
<http://calas.lat/es/content/alejandro-grimson>

Chicano no es un color, es como piensas y como vives: la otredad en el filme *Sangre por sangre*

Jesús Javier Rodríguez Calderín

Universidad Autónoma de Baja California

calderin1189916@uabc.edu.mx

Artículo de divulgación

La palabra, su origen. El movimiento

Adentrarse en el mundo de los latinos que viven dentro de Estados Unidos, despierta la curiosidad sobre qué entender por chicano. Sobre ello hay algunas teorías: una considera que ya en el siglo XVI era empleada la palabra por los españoles para referirse en forma despreciativa a los indígenas mexicanos. También que es una derivación de la palabra mexicano de la que se derivó xicano y, como la pronunciación de la x a veces cambia a ch, se obtiene, como resultado, la de chicano, aunque otros prefieren xicano. Se afirma que de este modo se le atribuyó un significado discriminatorio, equivalente a muchacho callejero, maleducado, pillo y pícaro. Hasta la primera mitad del siglo XX la palabra también fue usada por algunos mexicoamericanos para denigrar a los trabajadores pobres, mestizos, migrantes, recién llegados de México.

CÓMO CITAR

Rodríguez, J. (2025). Chicano no es un color, es como piensas y como vives: la otredad en el filme Sangre por sangre. *Cultural-e*, 2(2), 14-21. <https://revistacultural-e.uabc.mx/index.php/revistacultural-e/article/view/31>

Con el movimiento chicano (de 1965 a 1979), también denominado La Raza, La Causa o La Reconquista, el significado cambió. A su vez tres partes lo integraron: la llamada Estudiantil Chicano de Aztlán (MECHA) que luchaba en contra de la discriminación y políticas racistas en las escuelas y en contra de la guerra. La de trabajadores agrícolas liderado por César Chávez y Dolores Huerta, en California; la de la lucha por el poder político con la fundación del partido de La Raza Unida en todo Texas y el sur de California, y la lucha por el control y por poseer viviendas en la parte suroeste de los Estados Unidos.

Geográficamente sus acciones se realizan en el suroeste de Estados Unidos, compuestos por los estados cedidos por México en el Tratado de Guadalupe Hidalgo, firmado el 2 de febrero de 1848: Arizona, California, Nevada, Utah, Nuevo México, Texas, las mayores partes de Colorado y partes de las actuales Oklahoma, Kansas, y Wyoming (véase Imagen 1). Esta zona es llamada por los chicanos Aztlán -el lugar de la Garza, en lengua náhuatl, región mítica e histórica, de donde se cree que los aztecas procedieron y partieron a fundar Tenochtitlán hacia el 820 A. C, en una peregrinación de 300 años, guiados por la profecía de su dios tribal, el gran Huitzilopochtli-. Hoy día, sin embargo, se encuentran chicanas y chicanos en todos o casi todos los estados de la Unión Norteamericana.

Imagen 1. Estados cedido por México en el tratado de Guadalupe Hidalgo



Fuente: vecteezy.com

Atrapado en el remolino de una sociedad gringa

Como pueblo, el chicano es un pueblo replantado pues en su mismo espacio o lugar histórico y geográfico es readaptado a cambios económicos, sociales, políticos que lo llevan a crear nuevas expresiones para adaptarse al nuevo ambiente y mantener sus raíces culturales. También es un pueblo regado, pues por su proximidad a México, recibe constantemente su influencia cultural sobre todo por la migración que incluye a los que obtienen ciudadanía estadounidense, los documentados que llegan con visa de turista o para trabajar y los indocumentados.

La chicana es una cultura creada a través de más de siglo y medio de pertenencia a los Estados Unidos y favorecida por la migración y proximidad a México. Ella sirve para cuestionar las ideas racistas de Samuel Huntington y Patrick (Pat) J. Buchanan quienes defienden la concepción de un estado con un solo idioma, el inglés, blanco, de poder masculino y religión protestante. Ejemplos de esta cultura son el hablar spanglish, los murales, los pachucos y cholos, el *lowrider*, los temas de su literatura y cine.

Imagen 2. Pachuco



Fuente: pachuco.com

Imagen 3. Lowrider



Fuente: Walter Watzpatzkowski, flickr.com

Cine chicano o la otredad imprescindible

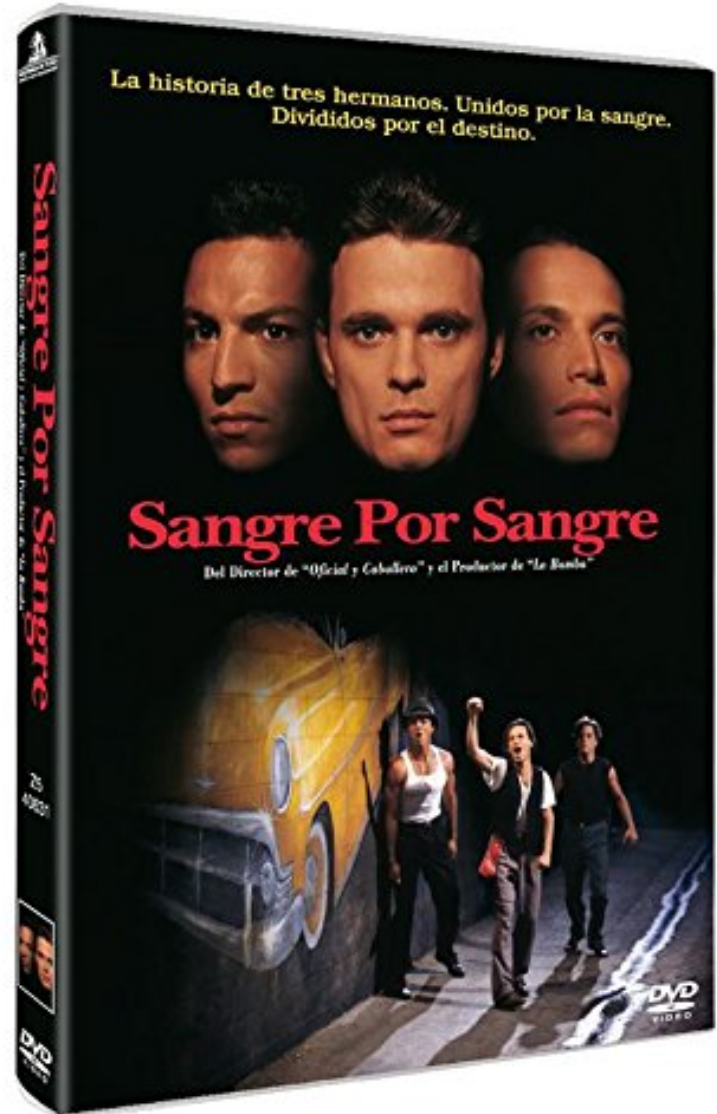
El cine chicano comienza en la década de 1960 e incluye las películas realizadas por, para y sobre chicanos, aunque no existan grandes productoras, estudios y *star system* absolutamente chicanos. En los inicios representaba la lucha de su pueblo y a partir de los años noventa ya aborda cuestiones de diferentes comunidades latinas de los Estados Unidos. Basta con pensar en la La sal de la tierra (1954) considerada la primera película chicana pues aborda una problemática de este pueblo hasta cualquiera de las realizadas por Gregory Nava o Robert Rodríguez.

En este cine es importante su ser distinto con respecto al de Hollywood sobre todo por los temas y personajes y así se construye su otredad que es una forma o modo de ver, sentir y pensar al que es diferente o distinto, o sea al otro. Lo interesante es que, en la vida diaria frecuentemente, el otro reproduce su otredad. Tampoco sin la existencia del otro no habría puntos de comparación para identificarnos, o sea para construir nuestras identidades. Con respecto al otro siempre creamos diferencias y también encontramos elementos comunes. Pero ello sucede en la vida práctica y casi sin percatarnos.

Chicano no es un color, es como piensas y como vives

Taylor Hackford dirigió en 1993 la que ha sido quizás el filme chicano más popular de la historia: Sangre por sangre. La película relata la historia de tres miembros de la clika Los vatos locos. Los hermanastros Cruz y Paco y el primo de este último, Miklo. El enfrentamiento a la pandilla Los tres puntos y el consumo de droga separa sus caminos a tal punto de convertirlos en rivales. Es la historia de los lazos de sangre, la lealtad y lo tormentoso de los caminos cuando los ejemplos a seguir cambian.

Imagen 4. Película Sangre por Sangre



Fuente: Amazon.es

El filme está dividido en 6 episodios o capítulos que ubican el año de desarrollo de la acción, 1972, 1973, 1980, 1982, 1983 y 1984. Estos narran el tránsito de los tres jóvenes en dos espacios que aparecen como zonas de frontera: el este de Los Ángeles, con sus murales en los que aparece con frecuencia la Virgen de Guadalupe y un pino que en tres ocasiones diferentes se le presenta como el símbolo de esta parte de la ciudad y la prisión estatal de San Quintín. En cada uno de ellos se construye una forma de otredad que es el resultado de las relaciones entre las personas: el cholo y/o el miembro de la clika o pandilla como otro con origen en la raza y la mujer y el gay como otro con origen en el género.

Desde los créditos del filme el uso de los primeros planos de bailarines con trajes precolombinos y maquillaje de Día de Muertos, así como las imágenes de las calles y fotos de los murales, permiten ofrecer una visión del lugar en que se desarrollan los acontecimientos de la película. Así se resalta lo mexicano como parte de lo chicano. Los murales y la presencia de la Virgen de Guadalupe resaltan la esencia de este pueblo.

Otredad hiperbolizada
Cuando se exagera la diferencia de la otra persona.

Durante la primera parte de la película conocida como exposición y que va desde los créditos hasta la escena del minuto 10:26 se conoce el problema central de la obra, los personajes y dónde en que se desarrolla. Hay una escena en la que se expresa una **otredad hiperbolizada** (minuto 3:48-4:07) en el que Miklo al llegar al barrio, recuerda el momento en que su padre, un blanco estadounidense lo golpea y le grita:

- No defiendas a los mexicanos contra tu padre.

La expresión resalta el racismo del pensamiento del señor quien además es el capataz o jefe en la brigada de construcción en la que Miklo laboraba. Este tipo de otredad se manifiesta por la anulación exagerada que se hace del mexicano y al que se destina a trabajo obrero. También en el barrio, el cholo se convierte en un otro para los estadounidenses y para los chicanos debido a los conflictos entre generaciones y así amenazan al poder. Esto se aborda en la escena del minuto 18:54 donde se celebra el éxito como pintor de Crucito y el padre dice como su hijo se convertirá en una leyenda como Pancho Villa o Joaquín Murrieta y el niño, Juanito, se coloca el sombrero de su hermano y el padre se lo quita al considerarlo un elemento del cholismo.

En el caso de la madre de Miklo, Lupe, representa una **otredad conservadora** o tradicional pues la escena resalta su sometimiento al poder masculino que encarna el padre de Miklo, tanto así que ella teme de él al tener a su hijo en casa y lo lleva con su hermana Dolores. Este patrón se repite a lo largo de la película en la que la presencia de la mujer es escasa y nunca en personajes protagónicos. Estas aparecen en el hogar, celebraciones, hospitales y visitas a cementerios. Sin embargo, también es importante señalar cómo en tales espacios frecuentemente se le dan determinadas responsabilidades relacionadas con comportamientos como el cariño, el sufrimiento, la ternura y que se ven con gestos, gritos, llanto y miradas de tristeza. Son amantes, esposas, consejeras.

Otredad conservadora o tradicional

Se refiere a la representación del "otro" basada en ideas que han predominado en la persona a lo largo del tiempo

Otredad deontológica

Ocurre cuando representan al otro según las normas de respeto y tolerancia

Un ejemplo ilustrativo está en la escena que inicia en el minuto 25:00 en la que Crucito ha sido atacado por la pandilla enemiga y está en el hospital, Paco trata de calmar a los miembros que gritan y con armas en las manos anuncian su disposición de atacar. Mientras Paco anuncia que tiene una sorpresa para los de Los tres puntos y una sorpresa a su líder, Spider. A su espalda aparece Dolores, quien en gesto de cansancio levanta los brazos y exclama llorando:

- ¿Chuy, con quién están peleando, pendejo? Son ustedes mismos. Se matan entre ustedes.
- (Paco interviene) ¿Qué estás diciendo? ¡Son mis carnales son mi familia!
- (Dolores golpea a Paco en el rostro) ¡Yo soy tu familia! ¡Deberíamos estar cuidando unos a los otros, no peleando por un pedazo de esquina!

Las rivalidades entre las clikas manifiestan los conflictos sobre el barrio. Dentro de ellas, Miklo encarna una otredad hiperbolizada que se basa en su color de piel. Al ser güero también repite las características de un otro dentro de la comunidad. Eso hace que tenga una importante función dentro del filme. Esto también lo convierte en un otro amenazante y absoluto, aun cuando su aspecto físico lo hace centro del deseo en la cárcel. Mientras, Paco para renovar la imagen de su pueblo, asume lo que el poder exige y así representa una **otredad deontológica** y él se convierte en un otro ejemplarizante, mientras que Cruz y su trayectoria se convierte en un otro perturbador.

Ya en el momento de mayor tensión, durante las escenas de matanzas de los miembros de la Onda a las bandas rivales: Ejército Guerrillero Negro (B.G.A.) y la Vanguardia Aria, se usa la imagen de la muerte procedente de las **culturas precolombinas**, puede realzar el “Sueño Americano” de los grupos latinos en Estados Unidos. Esto también puede ampliar el prejuicio hacia el orgullo mexicano o mirarlo como una denuncia a los sucesos en las cárceles y hechos reales que inspiraron la obra y así consolidar su otredad.

Las **culturas precolombinas** fueron aquellas que habitaron América antes de la llegada de Cristóbal Colón.

Psicología y mujeres: una deuda histórica

Viridiana Loza

Universidad Autónoma de Baja California
viridiana.loza@uabc.edu.mx

Artículo de divulgación

¿Has escuchado frases como “las mujeres están locas”, o “son histéricas” o “nadie las entiende”? Si eres mujer, es probable que alguien te haya llamado “loca” por mostrar enojo o inconformidad o que te hayan acusado de “estar en tus días” por mostrar tus emociones abiertamente, porque parece que las hormonas nos llevan al límite de la cordura. Existe una tendencia cultural a asociar nuestros ciclos reproductivos con nuestras emociones y comportamientos y por tal motivo, desestimarlos. Si bien es cierto que hay una relación intrínseca entre nuestra biología y nuestras emociones, no es algo propio de las mujeres, por ello no debería usarse como argumento para sostener que somos propensas a padecer trastornos psicológicos con mayor facilidad o que somos débiles o poco confiables.

CÓMO CITAR

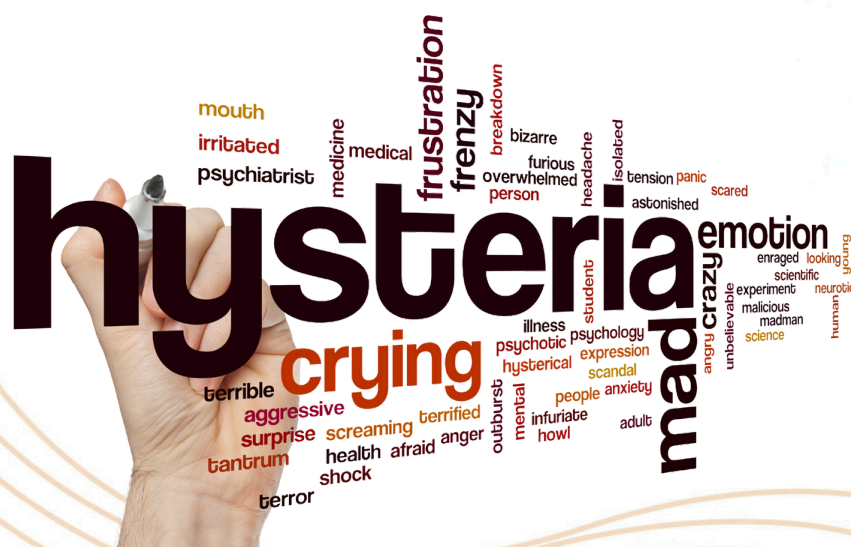
Loza, V. (2024). *Psicología y mujeres: una deuda histórica*. *Cultural-e*, 2(2), 22-27. <https://revistacultural-e.uabc.mx/index.php/revistacultural-e/article/view/35/version/35>

A lo largo de la historia, las mujeres hemos estado vinculadas al estereotipo de “loca”, el cual ha sido utilizado para etiquetar cualquier comportamiento que “no encaje” con las normas y expectativas sociales. En general, considerar ciertos aspectos culturales como la emocionalidad, la vulnerabilidad o debilidad, como un trastorno psicológico, es una idea arraigada al sentido común, de tal manera que sin cuestionar la damos por cierta.

Esta creencia ha sido mantenida por discursos científicos emanados de disciplinas como la psicología y la psiquiatría que, al ignorar la perspectiva de género, reproducen desigualdades y violencias relacionadas con el sexo y la sexualidad. Desde estas disciplinas se han elaborado narrativas que atribuyen los malestares de muchas mujeres a causas biológicas, especialmente a los ciclos reproductivos. El resultado es que, emociones y sentimientos como la ira, la rabia, la insatisfacción o la inconformidad solían etiquetarse como “locura” o “histeria”. Esto ha consolidado el mito de que las mujeres, por naturaleza, estamos más propensas a padecer trastornos psicológicos.

Además, la falta de revisiones críticas dentro de estas disciplinas ha mantenido vigentes algunas teorías psicológicas y psiquiátricas que ofrecen explicaciones individualistas a problemas sociales, lo cual desvincula los malestares psicológicos de las desigualdades económicas, políticas y sociales que los producen.

Un caso muy representativo fue la histeria, considerada durante siglos como un padecimiento propio de las mujeres, en particular de mujeres blancas y adineradas que residían en entornos urbanos. La hipótesis central de la histeria -cuyo nombre deriva del griego hysteros (útero)-, era que el útero no tenía lo que deseaba, por lo tanto, se desplazaba por todo el cuerpo. Esta condición se manifestaba a través de una multiplicidad de síntomas y signos corporales y psicológicos tales como dolores, parálisis, muecas, convulsiones, sordera, mutismo, sensibilidad cutánea, insomnio, irritabilidad, “propensión a causar problemas”, entre otros. La solución frecuente era el encierro forzado en hospitales psiquiátricos como medida de control a las mujeres que cuestionaban su rol doméstico y aspiraban a una vida intelectual.



A partir de la histeria, el neurólogo austriaco Sigmund Freud desarrolló su teoría del inconsciente, y afirmó que la histeria era provocada por un hecho traumático que había sido reprimido, pero seguía aflorando en forma de ataques sin explicación. También observó que la serie de síntomas que caracterizaban a la histeria eran una forma de comunicar la frustración de muchas mujeres confinadas al ámbito doméstico en matrimonios infelices. Si bien Freud revolucionó el entendimiento de la histeria al vincularla con el trauma y el inconsciente, mantuvo explicaciones centradas en dinámicas sexuales y familiares, sin cuestionar el impacto de las estructuras sociales en los malestares de las mujeres de la época.

Finalmente, la categoría de histeria fue retirada del Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM) a partir de su tercera edición en 1987. En la actualidad entendemos que la histeria fue una forma de expresar la frustración de muchas mujeres, quienes no encontraban otra vía expresión que no fuera a través de una serie de signos y síntomas muy diversos. Hoy sabemos que la histeria representaba una manera de exteriorizar aquellas inconformidades que carecían de adjetivos y de un contexto idóneo para ser nombradas.



Otro caso notable, vinculado al estereotipo de “loca”, es la depresión. Trastorno que afecta significativamente a las mujeres durante la edad reproductiva, entre los 15 y 44 años de edad. Los cambios hormonales como la pubertad, el embarazo, el posparto, la menopausia pueden jugar un papel importante en la vulnerabilidad de las mujeres a deprimirnos. También existen factores sociales, ya que en esos años estamos más expuestas a experiencias sexuales, violencia doméstica, violencia obstétrica y, con frecuencia, estamos en desventaja tanto social como financiera, siendo estas circunstancias potenciadoras de episodios de depresión.

En nuestra cultura, las mujeres somos formadas en modelos y patrones de feminidad, en “formas de ser mujer” que nos predisponen a la depresión. A las mujeres se nos enseña a dudar de nosotras, a ser temerosas, inseguras y preocupadas por la evaluación de los otros, lo que suele resultar en una mala valoración propia. Los hombres, en cambio, suelen desarrollar un mayor sentido de dominio e independencia.

Por ejemplo, se ha demostrado que cuando las mujeres nos sentimos tristes tendemos a repensar una y otra vez aquellas situaciones que nos preocupan, de tal manera que nos sumimos fácilmente en pensamientos negativos, mientras que los hombres tienden a usar estrategias de distracción. Por su parte, ser exclusivamente ama de casa también predispone a la depresión, debido a que muchas mujeres tienden a postergar o sacrificar su propio proyecto de vida en pos del cuidado de los hijos y del hogar.

Sin embargo, las mujeres que trabajan fuera del hogar también tienen mayor predisposición a padecer estrés y depresión debido a la dificultad de desempeñar varios roles (ama de casa y trabajadora). Las malas condiciones laborales agravan esta situación, con factores como jornadas de medio tiempo, menos salario por el mismo trabajo, peores jubilaciones y prestaciones, menos tiempo de ocio, acoso sexual en los puestos de trabajo, el fenómeno del **techo de cristal**, etc.

Asimismo, el abuso sexual es un factor que aumenta la probabilidad de padecer depresión. Este tipo de violencia afecta más a mujeres que a hombres y representa un riesgo aún mayor para la depresión en comparación con otros trastornos. Más del 60% de las mujeres abusadas desarrollan depresión a lo largo de su vida



Techo de cristal

Barreras invisibles creadas socialmente hacia las mujeres que impiden que estas crezcan y se desarrollen en ámbito profesional laboral.



Desde una perspectiva feminista, estos fenómenos deben interpretarse como síntomas sociales, es decir, manifestaciones de malestares generados por desigualdades estructurales. La propuesta que surge desde la psicología con perspectiva feminista es cuestionar y desarticular los discursos esencialistas que han etiquetado como trastornos mentales las situaciones de desigualdad y opresión que viven las mujeres

y centrarse en criticar los factores estructurales que inciden en su salud mental. Esta perspectiva expone el origen de estas iniquidades y contribuye a la construcción de herramientas emocionales y colectivas que persigan el objetivo de validar las experiencias emocionales de las mujeres, resignificando la rabia y el enojo como emociones necesarias para el cambio social.



Entrenar para escribir: breve guía para una escritura académica

Zicri Colmenares Díaz

Universidad Autónoma de Baja California

colmenares.zicri@uabc.edu.mx

<https://orcid.org/0000-0002-1384-737X>

César Jiménez-Yañez

Universidad Autónoma de Baja California

jimenez.cesar@uabc.edu.mx

<https://orcid.org/0000-0002-4018-3126>

Artículo de divulgación

La escritura ha existido desde hace miles de años. En la época prehistórica las personas usaban los jeroglíficos para comunicarse y con el pasar de los años aparecieron diversas formas de lenguaje escrito (los pictogramas, la escritura cuneiforme, el alfabeto, entre otros) con el propósito transmitir opiniones, conocimientos y experiencias. La escritura tiene un papel fundamental en todas las etapas de la vida, por ejemplo, en la infancia se aprende a expresar a través del dibujo los sentimientos, pensamientos y lo que está en el entorno, lo que es el primer contacto con la escritura.

CÓMO CITAR

Colmenares-Díaz, Z. y Jiménez-Yañez, C. (2024). Entrenar para escribir: breve guía para una escritura académica. Cultural-e, 2(2), 28-34. <https://revistacultural-e.uabc.mx/index.php/revistacultural-e/article/view/37>

Imagen 1. Jeroglíficos



Fuente: Canva

Durante la etapa primaria, las y los niños aprenden a escribir de manera coherente, de modo que pueden organizar sus ideas y comprender contenidos más complejos que fomentan su creatividad. En la adolescencia, se inicia con la escritura de documentos más complejos, en especial, por exigencias académicas. Este proceso les permite formular opiniones, expresar sus emociones y cuestionar el mundo que les rodea. En la etapa universitaria, la escritura se convierte en una herramienta clave para el desarrollo profesional y personal; en esta fase comienza a emplearse una escritura académica; aquella que se utiliza en espacios como: universidades, institutos de educación, espacios de formación a nivel universitario, editoriales, entre otros.

Pictogramas

Signos visuales que representan objetos o ideas

Escritura cuneiforme

Conjunto de formas antiguas de la expresión escrita, la cual se hacía en tablillas de arcilla

Esta escritura utiliza un lenguaje técnico y formal. En la mayoría de los casos presentan argumento sustentados por fuentes y personas expertas según la temática, por lo que es precisa y objetiva, es decir, que no contiene comentarios u opiniones de la percepción de quien escribe. En otras palabras, este tipo de escritura implica buscar la información, evaluar su pertinencia, interpretarla y estructurar las ideas para plasmarlas de forma organizada e imparcial, por ello es un proceso complejo que requiere tiempo y esfuerzo.

En este proceso es necesario pensar en la audiencia, los objetivos, seleccionar los libros, artículos y documentos acordes a la temática, crear borradores, corregir y volver a escribir y aunque en la actualidad, escribimos constantemente (en redes sociales, mensajería, correos) la escritura académica se fortalece mediante el aprendizaje y la práctica constante. Por ejemplo, las personas dedicadas al deporte, entrenan y practican para obtener un mejor desempeño; igual debía ser con la escritura. Escribir es una práctica. Como toda práctica, requiere conjugar diversos elementos. Primero, la lectura; esta primera parte del entrenamiento incrementa el vocabulario, mejora la gramática, la puntuación, permite reconocer estilos de escritura y adoptar uno propio. Segundo, el tiempo; una buena escritura no se da de un día para otro, es necesario disponer de determinadas horas para fortalecerla; cuando se escribe de manera apresurada se omiten letras, palabras, acentos, entre otros.

Las y los deportistas saben la importancia del tiempo, el cual dividen en dos partes, uno para ejercitarse y el otro para descansar. El descanso es necesario y fundamental para el rendimiento de quienes practican el deporte. Lo mismo ocurre con la escritura. Escribir requiere “dejar descansar el texto”, esto significa que es necesario distanciarse por unos días del documento para luego leerlo con una mirada fresca, por tanto, se necesita tiempo para escribir y otro para revisar y corregir.

Hasta este punto pareciera que las siguientes líneas serán un manual riguroso de lo que se debe y no hacer al momento de escribir, pero la intención es presentar algunas recomendaciones generales a tomar en cuenta a la hora de escribir un documento académico. No es una guía de cómo escribir bien, ya que esto no se aprende en un momento en específico, para ello se requeriría plasmar la información en más de un documento, pero servirá como un *check list* a tomar en cuenta antes y durante el proceso de escritura:

- Claridad: organiza tu ideas y pensamientos. Pregúntate: ¿qué deseas comunicar o lograr con tu escrito? Crear un esquema de lo que quieres escribir te ayudará. Si tienes clara la información que deseas transmitir, el documento será reflejo de esa claridad.
- Identifica a tu lectoras o lectores: ten presente a quién va dirigido tu escrito. En algunos casos es posible que requieras utilizar un lenguaje técnico o especializado, en otros, deberás optar por un lenguaje llano, sencillo y directo. En ambos casos prioriza la coherencia y la lógica. Aborda un tema principal, establece todas las ideas alrededor de él y organízalo, así evitarás confundir a las y los lectores.
- Leer: selecciona todos los documentos que aportan información a tu escrito y crea tus propias estrategias para procesarlos (subrayado, síntesis, anotaciones, comentarios, mapas mentales, conceptuales, entre otros), esto te permitirá organizar lo leído, jerarquizar el contenido e interpretarlo.
- Formato y presentación de tu escrito: Así como debes identificar el público, también debes saber ¿qué tipo de documento es tu escrito? Existen muchos tipos de documentos: académicos, legales, personales, técnicos. Cada uno tiene sus propias características y requisitos específicos. Para los fines de este artículo nos enfocaremos en los académicos, que son aquellos que incluyen trabajos de investigación como tesis, artículos, ensayos, monografías, por mencionar algunos.

- Título: debe anticipar el contenido del trabajo y resultar atractivo para el lector. Es recomendable una extensión entre 12 a 16 palabras y nunca lleva punto final.
- Subtítulos: ayudan a organizar el documento. Son guías que permiten una lectura rápida y facilitan localizar las secciones más relevantes, en especial, si el documento es muy extenso.
- Sangrías: después de cada título o subtítulo, el primer párrafo se inicia sin sangría; los siguientes con tabulación.
- Cantidad de líneas por párrafo: no existe una regla específica que indique la cantidad de líneas por párrafos, pero una extensión ideal es de 8 a 10 líneas. Los párrafos muy largos harán que las personas pierdan el interés en la lectura.
- Conectores de textos y de párrafos: son palabras o frases que permiten establecer relaciones o conexiones entre las ideas, oraciones o párrafos. Su uso hace que la lectura sea más fluida y organizada. En internet existen listas con tipos y usos de los conectores, identifica aquellos que aportan a la fluidez de tu escrito. Consulta [lista de conectores](#).
- Muletillas: estas son palabras o frases que se repiten a lo largo del documento, por lo general, se hace de manera involuntaria. En algunos casos, ciertos conectores se convierten en muletillas. Lo aconsejable es que busques las palabras que se repiten en el texto y las cambies por sinónimos; en Word se encuentra la opción de “navegación” que, al colocar una palabra, identifica cuántas veces está repetida.
- Pie de página: se utiliza para hacer comentarios breves que complementen el texto. Si consideras que la información es muy importante, inclúyela en el documento, pero si lo que quieres es ampliar un determinado aspecto, entonces utiliza un pie de página.
- Uso de mayúsculas se emplea:
 - a. Al inicia un párrafo
 - b. En primera palabra de la oración y de un título
 - c. Después de un punto
 - d. En nombres propios
 - e. En las abreviaturas

Es decir, Claramente,
 Es decir, Ya que
Muletillas
 Ya que Ya que
 Claramente, Es decir,

- Abreviaturas: ¡cuidado! Si bien permite abreviar términos largos, también pueden generar confusión cuando las personas no están familiarizadas con ellas, entonces, coloca en la primera mención el término completo junto con su abreviatura; y si tienes muchas en una oración o párrafo, omítelas.
- Números: escribe en palabras los números del uno al nueve y del 10 en adelante con números.
- Citar las fuentes: para evitar cometer **plagio** debes citar todos los documentos, datos, imágenes, páginas webs, revista, libros que empleaste para la elaboración de tu escrito.
- Citas textuales: estas dependerán del estilo o norma que emplees. Por ejemplo, en las normas APA, las citas de menos de 40 palabras (citas cortas) van entre comilla (" ") y las de más de 40 (largas) se colocan separadas del párrafo como un bloque, sin comillas, con 1.27 centímetros de sangría. En cada cita, es necesario colocar entre paréntesis los datos de la autoría, el año de publicación y la página. Puedes ampliar la información en el siguiente enlace: [Normas APA](#).



Fuente: Facebook/humorseescribeconlápiz

- Lenguaje respetuoso y libre de prejuicios: hay que tener presente el impacto de nuestras palabras, algunas pueden ofender y humillar a personas o grupos de personas. Escribe de forma respetuosa y evita una redacción prejuiciosa por la edad, etnia, cultura, género, nacionalidad, condición física y emocional, orientación sexual y nivel socioeconómico.
- La gramática y la ortografía: un documento con errores puede parecer poco profesional y reducir la credibilidad de tu mensaje. Puedes optar por utilizar herramientas de corrección o solicitarle a alguien que lea tu trabajo. Una buena ortografía y gramática hace que el leer sea más agradable y efectivo. De nuevo, leer y releer será tu mejor aliado.

- Uso de inteligencia artificial (IA): si decides emplear la IA en tus documentos utilízalo como un profesional, es decir, con prudencia y reflexión. Úsalo para buscar sugerencias e ideas que permitan mejorar o agilizar tu trabajo y, contrasta los resultados con otras fuentes y valora su contenido desde una perspectiva crítica y no, tal y como aparecen (Cassany, 2024). También es recomendable hacer una declaración de su uso para fomentar la honestidad y la transparencia.

Por último y no menos importante, el temor a escribir. Las personas dedicadas al deporte pueden tener miedo antes de una competencia, sin embargo, esto no las detiene; continúan y se esfuerzan hasta llegar a la meta. A veces las personas temen escribir, se bloquean y no logran avanzar, ya sea por el juicio de los demás, el fracaso o no ser lo suficientemente bueno. Solo recuerda que a la escritora J.K. Rowling le rechazaron 12 veces el manuscrito de Harry Potter, hasta que una pequeña editorial decidió publicarlo con pocas expectativas en 1997. El resto de la historia, ya la conoces.

REFERENCIAS:

American Psychological Association. (2020). Publication manual of the American Psychological Association (7.^a ed.). American Psychological Association.

Cassany, D. (2024). (Enseñar a) leer y escribir con inteligencias artificiales generativas: reflexiones, oportunidades y retos. *Enunciación*, 29(2), 320-336. <https://doi.org/10.14483/22486798.22891>

Jiménez-Yáñez, C. y Colmenares-Díaz, Z (2023) ¿Qué es el plagio y cómo evitarlo? La importancia de dar el crédito a las ideas que no son nuestras. *Revista UABC*. 22(5), 28-33. https://www.researchgate.net/publication/374844839_Que_es_el_plagio_y_como_evitarlo_Revista_UABC_22_5_2023-2

Recursos educativos didácticos y pedagogía patrimonial en el museo universitario

Paulina Sánchez-Rubio Terán

Universidad Autónoma de Baja California
paulina.sanchez13@uabc.edu.mx

Brenda Méndez Arámburo

Universidad Autónoma de Baja California
brenda.mendez@uabc.edu.mx

Artículo de divulgación

En 1992, los investigadores Falk y Dierkingun realizaron un estudio llamado “Experiencias de los museos” (*Museum Experience*) y planteaban que los métodos de aprendizaje en los museos se situaban en tres contextos: físico, personal y social. Esto quiere decir que para que se desarrolle una conexión entre el visitante y el **patrimonio** que se exhibe, debe ocurrir primero una relación con las herramientas y los escenarios del museo, incluyendo la arquitectura, diseño y las experiencias dentro del espacio. Luego, durante el contexto personal se estimulan los sentidos que permiten la conexión individual con el patrimonio. Finalmente, ocurre la construcción del conocimiento a través de la mediación grupal y cultural, y la socialización, lo que potencializan la comprensión de hechos, datos e información conceptual.

CÓMO CITAR

Sánchez-Rubio, P. y Méndez, B. (2024). Recursos educativos didácticos y pedagogía patrimonial en el museo universitario. *Cultural-e*, 2(2), 35-41.
<https://revistacultural-e.uabc.mx/index.php/revistacultural-e/article/view/33>

Cuando las herramientas didácticas y el patrimonio se unen, permiten garantizar la difusión de la información y generan cuestionamientos entre los visitantes, lo que los lleva a involucrarse más y ampliar su conocimiento en diversos contextos. En ese sentido, los museos son vitales para preservar el patrimonio material e inmaterial, ya que ofrecen espacios educativos dinámicos donde, a través de recursos, fomentan la comprensión y el entendimiento sobre la historia y la diversidad cultural.

El Instituto de Investigaciones Culturales-Museo de la Universidad Autónoma de Baja California (IIC-Museo de la UABC), como museo universitario, desempeña diferentes funciones; en primer lugar, está comprometido en el estudio de los fenómenos socioculturales; luego en el resguardo del patrimonio científico e histórico y finalmente en la generación de contenido que favorezcan su difusión. En ese sentido, tiene la responsabilidad de facilitar la interpretación del patrimonio, permitiendo que la comunidad universitaria, así como el público **cachanilla** y el general, accedan a la historia de Baja California.

Patrimonio

Conjunto de objetos que por su valor cultural son importantes para la identidad histórica y cultural de una sociedad.

Cachanilla

Término que se emplea para referirse a las personas nacidas en la ciudad de Mexicali, México.

Actualmente la exposición *Desierto, Migración y Fronteras* cuenta con dos salas permanentes: una dedicada a la arqueología, que como su nombre lo dice, muestra un recorrido desde la prehistoria hasta la conformación de las familias yumanas; la otra sala explora la historia y cultura, centrándose los procesos socioculturales de Baja California. Estas salas fueron concebidas principalmente para que los visitantes leyera la información a través de las **cédulas** y observaran las representaciones tridimensionales (maniqués de figuras humanas, escenas y escenarios de la vida cotidiana) o reproducciones visuales (fotografías, dibujos o imágenes) así como los objetos. Sin embargo, el observador o visitante se relacionaba solo con la información de las cédulas, sin fomentar una interacción directa con los contenidos expuestos, es decir, genera una limitación en el método de aprendizaje.

Cédulas

Son informaciones adicionales que se colocan al lado de la pieza exhibida para facilitar su comprensión.

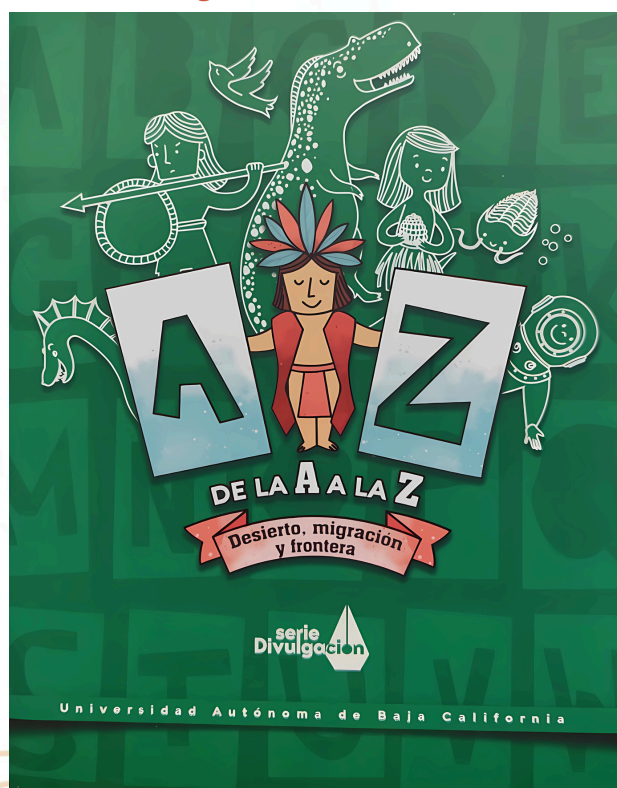
Para abordar esta limitación y la baja interacción con las exhibiciones, se creó el área de Servicios Educativos. Esta área tiene la función de generar herramientas para guiar al visitante en una relación más personal y directa con el museo y sus exposiciones. En otras palabras, es el canal humano que permite que la información científica sea comunicada de manera didáctica y educativa, en palabras de Zubiaur (en Llorente, 2019) son "las relaciones públicas del museo".

En el área de Servicios Educativos, hemos observado ciertas reacciones que tiene las personas en sus recorridos y que nos permitieron identificar cómo se desarrollan las dinámicas de aprendizaje cuando los visitantes no tienen la libertad para interactuar con los objetos ni se les permite hacer intervenciones con la exposición. El resultado es una pérdida de atención e indiferencia hacia los temas expuestos, así como el desinterés por volver a visitar el museo.

Por otra parte, observamos que cuando se emplean recursos didácticos en infancias, juventudes y en adultos, aumenta su curiosidad y se presenta mayor disposición por repetir su experiencia en el museo. Es por esto que, el área de Servicios Educativos se ha involucrado estrechamente en la creación y fomento de una interacción con el patrimonio (sin tocar la exposición) a través de la creación de recursos didácticos.

Los recursos didácticos, contribuye a que la experiencia sea más enriquecedora y memorable, en especial, en museos universitarios como el de la UABC, cuyo contenido patrimonial se presenta de forma expositiva y se ha convertido en la herramienta principal para promover un aprendizaje significativo y activo entre los visitantes. En este sentido, uno de los recursos que hemos desarrollado como estrategia para complementar y enriquecer la visita a nuestras exposiciones es el libro *De la A a la Z; Desierto, Migración y Frontera*, un libro para colorear en el que cada letra corresponde a una palabra clave relacionada con la historia, cultura e identidad del estado de Baja California. Este recurso tiene múltiples aplicaciones: permite reconocer el patrimonio cultural, aprender a nombrar los bienes tangibles e intangibles y está diseñado para integrarse dentro de la exposición del museo, para captar el interés y generar una experiencia de aprendizaje significativa.

Imagen 1. Libro de la A a la Z



Libro para colorear como recurso de intervención indirecta con el patrimonio en el museo

Como instituto de investigaciones, el museo es activo, es decir, interpreta y reinterpreta la cultura histórico-educativa de manera constante, con el propósito de que cada visitante pueda acceder a la información, “darle significado y así comprender su mundo” (Jiménez, 2012). Esta actividad resulta compleja, ya que un mediador del museo requiere dominar tanto el lenguaje técnico del patrimonio como lo son los estudios socioculturales, así como un lenguaje más accesible y comprensible para los públicos no especializados.

El área de Servicios Educativos trabaja constantemente para construir nuevos enfoques que permitan la resignificación activa de los discursos y el fomento a la reinterpretación del patrimonio histórico y sociocultural por parte de los visitantes del museo de manera creativa. En ese sentido,



la visita de nuestros públicos es crucial para poder medir el contenido de las exposiciones y analizar cómo interactúan en ellas, para que las próximas actividades y recursos estén más acorde a nuestros objetivos de generar experiencia de aprendizaje significativos.

Por ejemplo, los dibujos que presentamos en el libro *De la A a la Z; Desierto, Migración y Frontera* son momentos claves de la historia de Baja California y son una herramienta que, aunque los visitantes no pueden intervenir directamente en las exposiciones, les permite hacerlo en los dibujos. Esta estrategia permite una interacción dinámica, fomenta la reflexión y el aprendizaje en un formato accesible y atractivo.

Así mismo, el libro para colorear tiene distintos usos, tanto dentro como fuera del museo. Fuera del museo, permite que la información resguardada en el museo trascienda su espacio físico y se comparta en el ámbito familiar, facilitando el aprendizaje y el intercambio de conocimientos en un entorno más cercano y accesible. Dentro del museo, el libro ofrece la posibilidad de realizar juegos familiares interactivos, donde los visitantes pueden localizar los objetos expuestos en la sala y compararlos con sus correspondientes ilustraciones en el libro. Además, los participantes pueden intervenir directamente en los dibujos, utilizando su creatividad para agregar elementos, como detalles adicionales o incluso textos y guiones conversacionales.

Esta dinámica fomenta la participación activa y permite una mayor conexión entre los contenidos de la exposición, experiencias y representaciones personales de los visitantes, esto debido a que, en la actualidad, los museos universitarios son concebidos como espacios dinámicos y accesibles, que fomentan investigaciones y así como la protección, conservación y difusión de la historia. Es por ello que, se

siguen realizando esfuerzos para trabajar en conjunto con estudiantes e investigadores del IIC-Museo de la UABC y con el apoyo de las comunidades yumanas cuya historia se presenta en las exposiciones. Esto responde a una necesidad de colaboración activa para asegurar que el patrimonio cultural se conserve y se interprete de manera fiel y enriquecedora.

Imagen 2. Mortero de granito exhibido en el IIC-Museo UABC



Imagen 3. Dibujo coloreado por niña de 4 años



Imagen 3. Dibujo del mortero en el libro *De la A a la Z*

REFERENCIAS:

Álvarez, P. (2017). La interpretación patrimonial en el museo pedagógico universitario: Hacia una pedagogía de la estampa histórico-educativa. *Revista Iberoamericana de Patrimonio Histórico-Educativo*, 3(1), 175-200.

Falk, J., & Dierking, L. (1992). *The Museum Experience*. Whalesback Books.
ICEGA. (s.f.). Museos y educación: una relación. <https://igeca.net/blog/196-museos-y-educacion-una-relacion>

Jiménez-Yáñez, C. Martínez-Soto, Y. y Ponce, S (2012), La educación en México, representaciones de alumnos y profesores a través del dibujo: un análisis comparativo. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*.

Llorente Miñano, M. (2019). El museo como recurso didáctico en el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Publicaciones Didácticas*, 104, 475-484. Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/235850317.pdf>

El rastro

Elisa Vea Hernández

Universidad Autónoma de Baja California
elisa.vea@uabc.edu.mx

Cultura literaria

Una mujer se cae a pedazos por la calle.
Se desensambla con cada paso que da en la
acera inundada de monigotes.

Los manojos de carne cuelgan de cada
parte de su cuerpo faltándole ya una mano,
un brazo entero, parte de la nariz y los
pellejos comienzan a asomar los huesos.

La mandíbula que alguna vez pudo ser
sonrisa cae sosteniéndose solo por fibras de
piel y músculo por un lado de su cara.
Su mirada es la de alguien que va tarde. ¿A
dónde? No lo sé. Pero, aun así, camina
lento, como cuidando no romperse más.

Los transeúntes pasan a su lado inmutados.

Pie tras pie, la indiferencia se torna un
juicio; no existe ausencia aparente de
alguien, capaz de impactar en ninguna
medida el mundo que conocemos, sea esto
o no un consuelo. No vale la pena perder el
tiempo en ver los retazos de una mujer que
se cae a pedazos. El mundo seguirá intacto,
ciego y sordo ante el retumbar del suelo al
caer el último fragmento de su ser.

Nadie sabe a dónde se dirigen los demás, y
solo creemos saber a dónde nos dirigimos
nosotros mismos. Todo este espectáculo,
que va demasiado rápido, se siente como
una sola encarnación.



Fuente: Alma dos. Pinterest.com



Fuente: ArtsThread. Pinterest.com

La mujer sigue deshaciéndose y pareciera
que a pesar de que la sangre está ausente,
la vida siguiera, bombeando quién sabe qué
en su pecho compuesto solamente por
piezas que no tienen sentido alguno. Tal vez
algún día lo tuvieron.

La imagen es aterradora y poco tiene esto
que ver con el monstruo físico, sino con la
desesperanza que significa esa inercia vacía.
Va tarde a donde ni siquiera podrá llegar.

Se logra ver la acuosidad en sus ojos. Ojalá
fuera llanto. Ojalá el llanto fuese pegamento
y pudiera volverse a lo que fue; cuerpo,
madre, hija, hermana, tiempo, humano, un
nombre, alguien.

Poco importa ya su rastro aquí, donde
quiera que estemos. Todos estamos
perdidos. Una sola persona buscando un
camino va, a lo lejos y sin verse o percatarse
mutuamente, detrás de ella, siguiendo las
migas de carne que va dejando atrás sin
saber que alguna vez esos trozos fueron
persona, como si de un tesoro se tratase.

Violencia con amor: crónicas de amor incierto

Niria Sandoval Elias

Universidad Autónoma de Baja California
niria.elias@uabc.edu.mx

“Todas las personas deberíamos tener los mismos derechos, pero en la realidad no tenemos las mismas oportunidades de acceder a ellos”
Clara Sánchez, Carol Vilaseca y Jazmín Serrano (2022)



En mi vida vi acciones que yo pensaba que eran normales. Crecí, junto a mi hermana y hermano, en un hogar en donde la violencia verbal era algo normal, aunque en ese entonces no lo veíamos así. A la edad de 15 años me casé. Me casé muy chica. En esa época mi esposo me humillaba y discriminaba, razón por la cual mi autoestima llegó al suelo, pero lo veía con normalidad. Llegué a un punto de no responder ni tener criterio propio. En mi mente decía: “Estoy casada, tengo que aguantar todo. Esto algún día tiene que cambiar, esto pasará”. De esta forma, yo justificaba todo lo que él me hacía.

Así pasé 18 años en los que no supe identificar, en muchas oportunidades, la violencia que ejercía sobre mí. Cada vez que había una reconciliación él me prometía que iba a cambiar, pero nunca lo hacía. A pesar de ello, mantenía la esperanza de que existiera un cambio, el cual nunca llegó. Estaba enamorada y pensaba que el amor era así, violento, en todas las parejas. Vivía violencia con amor. Estas palabras no la identificamos a primeras letras, ¿qué significa esto? Es cuando justificamos los comportamientos de nuestra pareja diciendo “no quiso hacerlo”, “solo estaba jugando” o el hecho de perdonar acciones que lastiman como golpes, insultos y tantas cosas que, por amor, las dejamos pasar por alto sin pensar que jamás debemos tolerar este tipo de tratos. Esto es lo que se conoce como violencia con amor.

La violencia con amor se manifiesta a través de pequeñas dictaduras, discriminaciones, humillaciones, agresiones leves (empujones, groserías, etc.) y que a menudo ocultan con momentos de ternura. Este concepto está vinculado al de “interseccionalidad”, el cual se refiere “a la discriminación múltiple que sufren las mujeres, (...) por el hecho de ser mujeres sumándole los motivos de raza, etnia, orientación sexual, discapacidad, etc.” (Pardo, s.f., p.17). Yo no conocía este concepto hasta que tuve la fortuna de conocer a Francisco Zárate en una charla sobre los Derechos Humanos de poblaciones LGBTIQA+. Francisco colabora con distintas instituciones públicas con el propósito de defender los Derechos Humanos desde la igualdad, la no discriminación y la atención a personas en situaciones vulnerables.

Imagen 3. Círculo de la Violencia



Fuente: gob.mx

Uno pudiera pensar que las palabras violencia con amor se relacionan con el “sexo fuerte”, pero Francisco explicó que es cuando justificamos situaciones donde nos violentan ya sea psicológica, física o moralmente. Entonces, descubrí que este tipo de violencia se manifiesta no solo con la pareja sino también con los hermanos, amistades, compañeros de trabajo y la familia.

Imagen 3. Violencia con amor

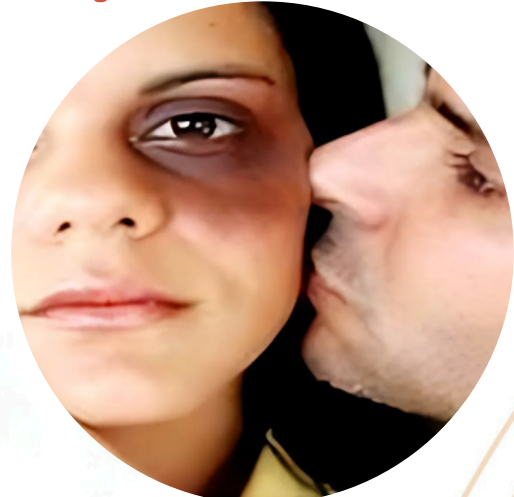
Creado por: Niria Sandobal

Por ejemplo, un amigo “debería” estar para ayudarte, pero cuando no quiere verte bien, te ignora y te lastima, significa que esa amistad no es saludable; y aunque algunas personas puedan pensar que son aceptables esas conductas, si tú sientes lo contrario, es un indicativo que no está bien. Como mujer, es fundamental que creas en lo que sientes, no hay que justificar acciones que nos hacen sentir mal. Una amistad verdadera te apoyará y te ofrecerá los mejores consejos, aquellos que te dicen la verdad.

Otro ejemplo, puede presentarse en el entorno laboral. En ocasiones, no tomamos en cuenta que cada persona es diferente y que sus formas de pensar varían. Esta diversidad no debe ser motivo para que las compañeras se sientan menospreciadas o decirles que no saben hacer las cosas; al contrario, el ambiente laboral debe ir de la mano con el respeto y la comunicación efectiva. Existen muchas actitudes, frases y comportamientos de quienes nos rodean las cuales se justifican o no se toman como violencia por amor ¿Por amor a qué? Amor a la familia, hacia las amistades y al trabajo. Sin embargo, nos acostumbramos tanto a estas acciones discriminatorias y violentas que terminamos normalizamos la violencia verbal hacia la mujer.

La violencia de género no es un problema social aislado ni ajeno a otros tipos de violencia (López e Inglada-Pérez, 2017). Cada mujer ha experimentado, en algún momento, la violencia con amor, a menudo sin reconocerlo en el momento, pero en la actualidad ya contamos con mucha información que nos permite reconocer que existen lugares, personas, grupos de apoyo que te pueden ayudar a salir de la poliviolenia, las violencias múltiples o la violencia con amor, como la llama Francisco.

Yo llegué a un punto en mi vida en donde sin ayuda empecé a decir: “Yo importo y quiero que me vaya mejor”. No obstante, entiendo que muchas personas no pueden salir solas de una situación así y que necesitan ayuda. Por ello te animo a que asistas a este tipo de conferencias e invites a más mujeres a que escuchen y comprendan que la violencia con amor es aquella en donde te golpean con una caricia.

Imagen 3. Violencia con amorFuente: <https://virtual.cuautitlan.unam.mx/rudics/?p=274>

REFERENCIAS:

La Barbera, M.C. (2017). Interseccionalidad. *Eunomía. Revista en Cultura de la Legalidad*, (12), 191-198. <https://doi.org/10.20318/eunomia.2017.3651>

Symington, A. (2004). *Interseccionalidad: una herramienta para la justicia de género y la justicia económica*. Awid.

Viveros, M. (2016). La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. *Debates feministas*, (52), 1-17. <https://doi.org/10.1016/j.df.2016.09.005>

Arisó, O. y Mérida, R. (2010). *Los géneros de la violencia Una reflexión queer sobre la violencia de género*. Egales.

“Me gustan los libros con fotos de personas”



Teresa Rodríguez Ruiz Esparza
Universidad Autónoma de Baja California
teresa.rodriguez@uabc.edu.mx
<https://orcid.org/0009-0004-4581-8356>

ícono